



Mediación Comunicativa y Ocupación Social del Desierto: Caso Mexicali, Baja California, México

Communicative Mediation and Social Occupation of the Desert: The Mexicali Case, Baja California, Mexico

Hugo Méndez Fierros^(*)

Universidad Autónoma de Baja California - México

Resumen

En este ensayo se expone un estudio de caso que pretende aportar conocimiento al estudio de la interacción entre seres humanos y entorno natural desértico. A partir del paradigma de la mediación comunicativa se realiza un seguimiento sistemático de la producción de representaciones mediáticas en torno a: clima extremo, agua y energía eléctrica; los cuales son tres elementos fundamentales en la historia de la ocupación social del territorio árido que devino en la fundación y desarrollo de la ciudad conocida con el acrónimo Mexicali (Mex = México y Cali = California) en la frontera oeste entre México y Estados Unidos de Nor-

Abstract

In this essay, a case study intended to increase knowledge on the study of the interaction between human beings and desert natural environments is exposed. Based on the communicative mediation paradigm, a systematic follow up is carried out about the production of media representations related to: extreme climate, water and electric energy; which are three significant elements in the history of the social occupation of the arid land that ended up in the foundation and development of the city known by the acronym Mexicali (Mex = Mexico and Cali = California) in the western border, between México and the United

teamérica. Para aproximarse a lo anterior se ha tomado como sustento en el nivel teórico-conceptual a la Teoría de la producción social de comunicación de Manuel Martín Serrano, en lo que a la construcción de propuestas de visiones del mundo por parte de las instituciones mediadoras se refiere y en el nivel metodico-técnico se ha recurrido al análisis de contenido de 618 unidades (notas periodísticas) publicadas en los diarios locales: La Voz de la Frontera, Novedades y La Crónica de Baja California, en distintos momentos del período comprendido entre 1967 y 2006¹.

Palabras clave: representaciones colectivas, mediación comunicativa, ocupación del desierto, México, análisis de contenido, medioambiente.

States of America. In order to substantiate the above, it has been taken as support at both the theoretical and conceptual levels, the Theory of Social Production of Communication by Manuel Martín Serrano, when it comes to constructing proposals of visions of the world by the mediating institutions. Regarding the methodical and technical level, content analysis has been made in 618 units (journalistic notes) published in the local papers: La Voz de la Frontera, Novedades and La Crónica de Baja California, in different moments between 1967 and 2006.

Keywords: collective representations, communicative mediation, desert occupation, Mexico, content analysis, environment.

¹ El análisis de contenido fue realizado en conjunto con Carmina Ortiz Márquez, Cristal Palencia Santana y Ana Navarro Miranda.

Al ser agua, clima y energía eléctrica tres elementos centrales en la historia de la ocupación social del territorio árido en el que hace poco más de cien años (1903) grupos de inmigrantes fundaron la ciudad Mexicali, Baja California en México, su importancia en la elaboración de representaciones mediáticas ha quedado manifiesta en la construcción de la realidad efectuada diariamente por los medios de comunicación en la frontera oeste entre México y Estados Unidos de Norteamérica.

Las visiones particulares que estas instituciones mediadoras han transmitido durante varias décadas acerca de la relación hombre-ecosistema árido, han sido elaboradas tomando en cuenta tres tipos generales de sucesos, que involucran cada uno de ellos múltiples prácticas culturales específicas: a) adaptación de los pobladores al clima extremo, b) el uso social del agua y c) el consumo de energía eléctrica.

En el presente ensayo se expone un estudio de caso que partió de la pregunta central ¿cuáles son los sucesos vinculados al agua, clima y energía eléctrica que han sido representados mediáticamente en distintos momentos del trayecto histórico 1967-2006 por los medios impresos de Mexicali? Y pretende aportar conocimiento a la investigación de la ocupación social de territorios áridos desde la perspectiva de las mediaciones comunicativas y la cultura.

Para aproximarse a lo anterior se ha partido del paradigma de la mediación social, por lo que se ha tomado como sustento en el nivel teórico-conceptual la Teoría de la producción de comunicación social de Manuel Martín Serrano, en lo que a la construcción de propuestas de visiones del mundo por parte de las instituciones mediadoras se refiere y la Teoría de la Agenda Setting de Maxwell Mc Combs, en cuanto a la determinación de la agenda temática relacionada con las categorías de trabajo. Y en el nivel metódico-técnico se ha recurrido al Análisis de Contenido de notas periodísticas publicadas en *La Voz de la Frontera*, *Novedades* y *La Crónica de Baja California* en los meses julio y agosto de los años 1967, 1976, 1986, 1996 y 2006.

El texto se ha dividido en tres apartados, en el primero se presentan algunos referentes teórico-conceptuales con la intención de acercar al lector a la mirada particular que se ensaya sobre las representaciones mediáticas como actividad de mediación entre lo que acontece y lo que se conoce en y sobre el contexto medio ambiental árido; posteriormente, se

esboza un breve marco referencial en el que se caracteriza la interrelación entre hombres y mujeres con el ecosistema árido de Mexicali.

Para finalizar, se expone la metodología seguida y se presentan algunos referentes hallados durante la investigación empírica realizada en los diarios mexicalenses *La Voz de la Frontera*, *Novedades* y *La Crónica de Baja California*, durante los meses julio y agosto de los años 1967, 1976, 1986, 1996 y 2006. Asimismo, se ensaya algunas consideraciones con las que más que concluir se pretende abrir una serie de interrogantes para exploraciones ulteriores.

1. PRODUCCIÓN Y TEMATIZACIÓN DE REPRESENTACIONES MEDIÁTICAS

1.1. La teoría de la producción de comunicación social

La teoría de la producción de comunicación social desarrollada por Manuel Martín Serrano (1986, 1989) parte de la existencia de interdependencias entre la transformación de la comunicación pública y el cambio de la sociedad y para desarrollar esta idea, se debe partir del estudio de la producción de comunicación social. Asimismo, esta teoría tiene como modelo general para enfrentarse al objeto de estudio un paradigma que el estudioso ha denominado: “de la *Mediación*”.

“La mediación pretende ofrecer un paradigma adecuado para estudiar todas aquellas prácticas, sean o no comunicativas, en las que la conciencia, las conductas y los bienes entran en procesos de interdependencia. El investigador no puede recurrir en estos casos a modelos meramente cognitivos, exclusivamente de comportamiento, o solamente de producción. La necesidad de un enfoque basado en el análisis de la mediación se hace sentir cuando el manejo de la información, de los actos, de las materias, se manifiesta como una actividad que no puede ser disociada ni analizada por partes. La producción de información destinada a la comunicación pública es una de esas actividades”.

Así entonces, podemos entender que “el paradigma de la mediación es un modelo que trabaja con intercambios entre entidades materiales, inmateriales y accionales. Esta especificidad explica que recurra a análisis lógicos, y que cuando se aplica a procesos históricos, se apoye en una lógica dialéctica y genere modelos dialécticos” (Martín Serrano, 1986: 22 y 23).

La relevancia del papel que desarrollan los hacedores de representaciones mediáticas en la sociedad, reside en su papel de mediadores en el proceso de la construcción social de la realidad. La conformación de la opinión pública, más allá, la construcción de representaciones sociales acerca de los distintos fenómenos del entorno, en las sociedades contemporáneas pasa obligadamente por los medios de comunicación.

Como explica Manuel Martín Serrano:

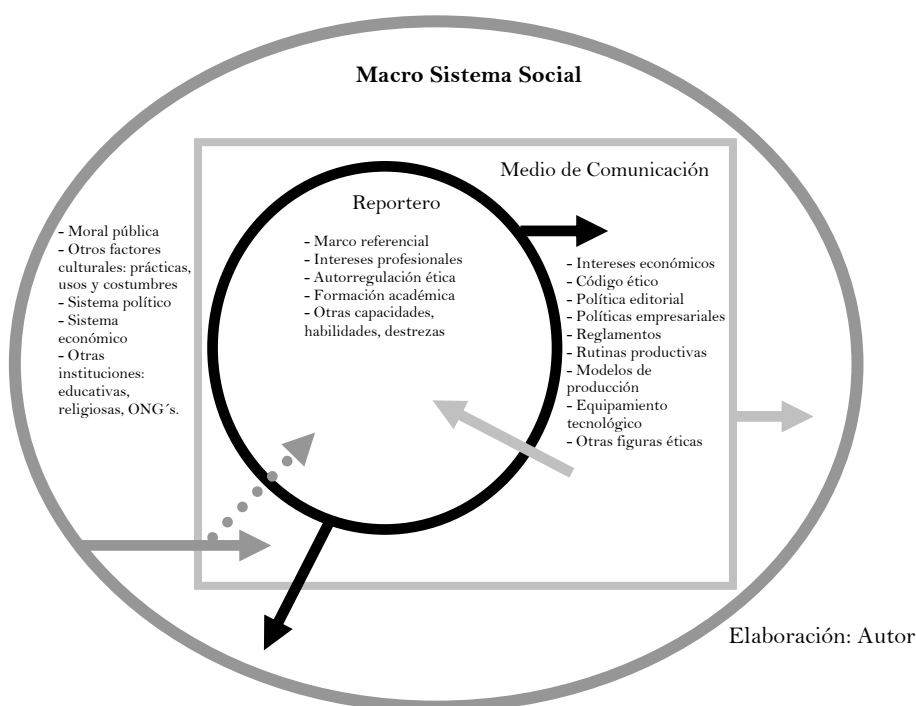
“La participación de los Medios de Comunicación de Masas (MCM) en la elaboración de una representación de lo que sucede en el mundo se inicia cuando la institución mediadora, u otros agentes sociales (Agencia de noticias, Consejo de redacción, Censores, etc.), seleccionan determinados acontecimientos para hacerlos públicos. La tarea específicamente comunicativa comienza cuando los Emisores (con la aceptación de la institución mediadora) eligen, en el marco de ese acontecer público, determinados objetos de referencia. Los Emisores ofrecen a sus audiencias un producto comunicativo que incluye un repertorio de datos de referencia a propósito de esos objetos. Los datos se relacionan conceptualmente entre sí de una manera determinada; desde este punto de vista los productos comunicativos suelen denominarse ‘relatos’. Además, los datos se expresan de una u otra forma en un soporte material. Desde este punto de vista, son objetos. Estas tareas comunicativas de los MCM son *operaciones de mediación*” (1986: 143).

Se puede entender a la producción de representaciones mediáticas como un proceso en el que participa el reportero como agente mediador inserto en una empresa informativa (institución mediadora), proceso que implica la selección de acontecimientos de lo real social actual; recolección de información y construcción de narraciones acerca de estos hechos, las cuales son redactadas, grabadas, editadas, jerarquizadas y finalmente, ofertadas al público como información-mercancía.

Bajo la idea anterior, los trabajadores de los medios de comunicación (reporteros, fotógrafos, jefes de información y/o redacción, directivos) desarrollan su tarea mediadora de construcción de la realidad, en un primer plano, a partir de su propia interpretación de los hechos; interpretación que está determinada por su bagaje cultural, ideología, formación profesional, sus intereses individuales e idealmente, por su concepción del deber profesional, es decir, la ética periodística, entendida ésta como el

cúmulo de criterios éticos adoptados voluntariamente por quienes ejercen el oficio periodístico, por razones de integridad, de profesionalismo y de responsabilidad social.

Cuadro 1



A esta mediación cognitiva realizada por el reportero en un orden individual, se une durante la producción noticiosa la mediación estructural, que está determinada por las características de los soportes tecnológicos utilizados, sus recursos tecnológicos, las rutinas productivas y otros factores que muestra el **cuadro 1**; es concretamente, una especie de molde o el sello institucional del producto comunicativo elaborado por los reporteros en concordancia con la empresa para la que laboran.

La realidad mutante se “congela”, es “atrapada” por los modelos de comunicación preestablecidos por cada empresa periodística. Los intereses económicos y su mandato autoritario, constituyen una camisa de fuerza para la aplicación de la ética periodística, encarnada en un compromiso de responsabilidad social.

“La mediación estructural opera sobre los soportes de los medios ofreciendo a las audiencias modelos de producción de comunicación... (y como) toda labor ritual, ofrece seguridad por el recurso a la repetición de las formas estables del relato; vía por la cual la comunicación es labor de institucionalización de los mediadores... (Por lo tanto) la mediación estructural... consiste en dar noticia de lo que acontece respetando los modelos de producción de comunicación propios de cada medio” (Martín Serrano, 1986: 131, 132 y 138).

De esta manera, observamos que la producción de noticias está determinada en una primera instancia por la mediación cognitiva que realiza el reportero en orden individual, es una construcción social de su parte, es la traducción de los sucesos que operan en el plano de lo real actual en códigos sociales (datos), de ahí entonces que la tarea periodística desarrollada con libertad de acción en una sociedad democrática, exija un alto nivel de responsabilidad y profesionalismo.

No obstante, estos deberes propulsados por la trascendencia y el impacto social de las prácticas comunicativas a las que ha hecho referencia párrafos atrás, no son solamente imputables a los reporteros, puesto que en un segundo plano y en el marco de las relaciones que sostiene cada reportero con la empresa para la que labora se suscita la mediación estructural, que suma a la construcción realizada por el reportero nuevas valoraciones, gestadas a partir de los intereses de la empresa informativa, con lo cual se construye una visión particular del mundo, que será vendida posteriormente como información-mercancía a las audiencias.

1.2. La teoría de la agenda setting

La teoría de la agenda setting es una derivación del complejo teórico llamado *de los efectos* de los medios de comunicación sobre las audiencias y plantea que los primeros seleccionan los temas sobre los que se habla y se debate en el devenir de la vida cotidiana entre los miembros de

las audiencias, así como su importancia, su orden y la manera de transmitirlos.

Maxwell McCombs es reconocido como el principal fundador e investigador de esta teoría, la cual estudia básicamente la forma en que los medios influyen en las audiencias a través de los temas que conforman la agenda elaborada diariamente por éstos, la cual es transferida a las audiencias. “Su nombre metafórico proviene de la noción de que los mass media son capaces de transferir la relevancia de una noticia en su agenda a la sociedad. A través de su práctica diaria de estructuración de la realidad social y política, los medios informativos influyen en la agenda-setting de los asuntos sociales” (McCombs, 1996).

En el caso que nos ocupa, se puede plantear que la agenda de temas respecto a los sucesos sociales vinculados al agua, clima y energía eléctrica que se debaten en la comunidad mexicalense podría estar modelada en cierta medida por la agenda de los medios de comunicación.

El enfoque de *Agenda Setting* trata sobre lo que pensamos, pero también se refiere a las opiniones y sentimientos sobre determinados temas. Esta visión marca un hito en el estudio sobre los efectos indirectos de los medios. De esta forma, la teoría no se limita a la enumeración de una lista de temas sino que, en un segundo nivel, la agenda incluye imágenes y perspectivas. Esta dimensión (segundo nivel de agenda) tiene que ver con el modo en que se produce la transferencia de la prominencia sobre un tema (cómo pensar acerca de); no sólo la prominencia de los asuntos, sino también la de los aspectos de esos temas (McCombs, 1996).

Asimismo, la teoría plantea que no solamente existe la agenda mediática, sino que hay tres agendas que se relacionan estrechamente en el proceso comunicativo; además de la mencionada, hay una agenda pública constituida por los temas de interés para los públicos o audiencias y una agenda política que está integrada por las acciones de respuesta que ofrecen los grupos políticos y las instituciones sociales a distintos temas de interés.

Las temáticas tratadas en los primeros estudios empíricos de agenda setting eran político-electorales y los métodos empleados cuantitativos, se utilizaba la técnica de análisis de contenido ya fuera en radio, televisión o medios impresos, para la obtención de los datos. Hoy día existen

un sinnfín de temáticas en donde se aplica esta teoría (salud, ambiental, política, deportiva) y las técnicas más utilizadas son análisis de contenido y encuestas.

“En conjunción con los efectos de tradición en la investigación de la comunicación de masas, los estudios iniciales para el establecimiento de un agenda-setting indagaron en el impacto de el agenda-setting informativo sobre el agenda-setting público. Más recientemente el agenda-setting informativo se ha desplazado de su variable independiente hacia una variable dependiente. La cuestión central de investigación que anteriormente se preguntaba quién establecía el agenda-setting público ha cambiado para preguntarse ahora quién establece el agenda-setting informativo” (McCombs, 1996: 31).

El mismo estudioso concluye que la respuesta a la interrogante anterior es que la agenda-setting de los medios de comunicación se establece de forma compartida, pero que definitivamente los medios ejercen una influencia dominante en la conformación de las distintas agendas.

Hasta aquí se ha intentado tejer una explicación teórico-conceptual de la producción comunicacional desde el paradigma de la mediación social y la agenda de temáticas que proponen los medios diariamente, con el objeto de acercarnos a la comprensión de las representaciones mediáticas acerca de la adaptación de los pobladores al clima extremo, el uso social del agua y el consumo de energía eléctrica en Mexicali, ahora se caracterizará la interrelación entre hombres y mujeres con el ecosistema árido.

2. CONTEXTO LOCAL: HOMBRES Y MUJERES EN LA ARIDEZ

Los desiertos del mundo están compuestos por grandes extensiones de tierra catalogadas como: zonas semiáridas, áridas e hiperáridas a partir de las características del suelo, temperaturas ambientales y precipitaciones pluviales que privan en ellas, las cuales de entrada connotan adversidad para la vida humana, no obstante, actualmente unos 500 millones de seres humanos viven en desiertos y márgenes de desiertos totalizando el 8% de la población mundial (UNEP, 2006).

En México una tercera parte del territorio de la zona norte está constituida por territorios áridos y semiáridos en lo que se conoce como el Gran desierto Americano, mientras que hacia el sur en la península de Baja

California, se ubica el desierto Vizcaíno. La zona fronteriza entre los estados de Baja California y Sonora en México; Arizona y California en Estados Unidos, constituye una zona árida irrigada caracterizada por la presencia del sistema hídrico del río Colorado. Fue en esta región conocida como Valle de Mexicali, donde hace poco más de cien años nació la capital del estado de Baja California: Mexicali, que hoy representa un emporio agrícola e industrial, con poco más de un millón de habitantes. “Es así, que recordando la historia es necesario recapacitar y darse cuenta que los habitantes y en especial la generación joven de esta ciudad han olvidado, al estar rodeados de toda una infraestructura urbana que brinda comodidades, que ¡vivimos en el desierto!” (Schorr, 2004).

Para lograr la adaptación a un ecosistema -el árido en el caso que nos ocupa- se requiere una serie de instrumentos técnicos, simbólicos y sociales que hombres y mujeres comportan como parte de su cultura, que ponen en juego en la vida cotidiana para reinventar su forma de habitar, tal como lo hicieron los primeros pobladores de Mexicali, los fundadores o pioneros como se les reconoce en los discursos institucionales, canciones populares, páginas Web turísticas o en algunos nombres de comercios haciendo referencia recurrentemente a los forjadores o héroes que ante la adversidad anclaron sus sueños y esperanzas a las áridas tierras y con empeño, sudor y valentía fincaron los cimientos de esta urbe fronteriza que de 1903 al 2007 ha crecido exponencialmente (Méndez y Padilla, 2006).

Se debe subrayar que “la adaptación ecosistémica de la población humana se vuelve más compleja cuando los desiertos comienzan a ser atravesados por fronteras administrativas. Sujeto a estas circunstancias, el problema ecológico se transforma en social, económico y político” (Salas, 2004). Mexicali constituye precisamente una frontera desértica en la que pobladores establecidos y sujetos que integran la población flotante en búsqueda del “*american way of life*” enfrentan distintas problemáticas vinculadas al agua, clima y energía, que han pasado de ser netamente ecológicas a los planos político, económico y social.

Las grandes concentraciones poblacionales con ritmos acelerados de consumo y elevadas demandas de confort que, por ende, exigen enormes volúmenes de agua y energía; políticas económicas basadas en vocaciones productivas que por un lado representan importantes fuentes de riqueza, pero, por otro constituyen prácticas de degradación ambiental con elevados riesgos para los habitantes de grupos vulnerables, sobre todo los

de escasos recursos, infantes y personas de la tercera edad; ausencia de políticas públicas educativas, culturales, ambientales y de protección civil representan algunas de las problemáticas más importantes para las comunidades asentadas en zonas áridas.

En la complejidad del contexto medio ambiental árido, definido por su adversidad y el calidoscopio cultural propio de una de región transfronteriza de enorme dinamismo, se producen múltiples representaciones mediáticas locales de la relación hombre-ecosistema árido.

3. AGUA, CLIMA Y ENERGÍA EN LA AGENDA MEDIÁTICA

Este trabajo constituye un primer acercamiento, sin más pretensiones que dar respuesta a interrogantes básicas como ¿Cuáles son los sucesos vinculados al agua, clima y energía eléctrica que han sido representados mediáticamente en distintos momentos del trayecto histórico 1967-2006 por los medios impresos de Mexicali? ¿Cuáles son los principales sub-temas tratados en las representaciones mediáticas que sobre las categorías: agua, clima y energía eléctrica han producido los medios impresos de Mexicali? ¿Con qué frecuencia se han generado las representaciones mediáticas de cada categoría temática? Para dar respuesta a las interrogantes se recurrió al análisis de contenido que “es una técnica cuantitativa de investigación útil para el estudio sistemático de los mensajes comunicacionales (...) y cumple los requisitos de sistematicidad y confiabilidad” (Lozano, en Carabaza, 2004).

Se analizaron los periódicos *La Voz de la Frontera*, *Novedades* y *La Crónica de Baja California*, durante los meses julio y agosto de 1967, 1976, 1986, 1996. De este análisis se obtuvieron datos acerca de las distintas representaciones mediáticas sobre la relación que han ido construyendo en la ruta histórica hombres y mujeres de Mexicali con los elementos medioambientales: agua, clima y energía, así como las distintas problemáticas sociales vinculadas a estos factores.

La distribución de publicaciones por periódico se presentó como lo indica el **cuadro 2**. *La Voz de la Frontera* que era el único diario que existía durante los años 1967 y 1976 publicó 54 y 31, respectivamente. Ya en el año 1986 en el diario *Novedades* se registraron 88 unidades y en *La Voz* 105. Para el año 1996 los registros indican un crecimiento importante en

las unidades publicadas tanto por *La Voz de la Frontera* como por *La Crónica de Baja California*, el primero publicó 105 informaciones y el segundo 88 unidades. Finalmente, en el 2006 las representaciones mediáticas en torno al agua, clima y energía eléctrica llegaron a su punto más elevado al registrarse 101 en *La Voz* y 121 en *La Crónica de Baja California*.

En total fueron analizadas 618 unidades, las cuales fueron publicadas en el orden siguiente: en julio y agosto del año 1967 se difundieron 54 unidades sobre agua, clima y energía eléctrica que representan el 9% de la información analizada, de las cuales 41 correspondieron a las relacionadas con el agua, 13 a las de clima y ninguna para la energía eléctrica.

Cuadro 2

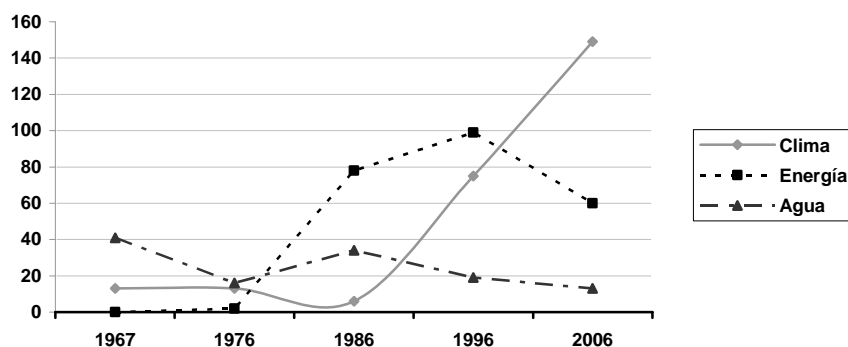
Año de Publicación (meses julio y agosto)	La Voz de la Frontera	Novedades y La Crónica de Baja California	Total de Unidades Publicadas por año
1967	54	-	54 (9%)
1976	31	-	31 (5%)
1986	50	68	118 (19%)
1996	105	88	193 (31%)
2006	101	121	222 (36%)
1967,1976,1986, 1996, 2006	341 (55%)	277 (45%)	618 (100%)

En el mismo período, pero, en el año 1976, las publicaciones decrecieron a 31, equivalentes al 5% y aquí se atestigua un mantenimiento de la información relativa al clima en 13 y la relacionada con el agua se reiteró en el nivel más elevado pero solamente con 16 y en el rubro de energía eléctrica se recabaron solamente 3 unidades; no obstante, en contraste con los datos anteriores en el año 1986 la información sobre agua, clima y energía se disparó para llegar a 118 unidades, es decir, se registró el 19% de la información total analizada. Aquí a diferencia de 1967 y 1976 fue la energía eléctrica el rubro sobre el que se generó más información en total

obtuvo 78 menciones, el agua un total de 34 y las representaciones sobre el clima decrecieron a solamente 6.

En julio y agosto del año 1996 las unidades de información sobre los ejes fundamentales en la ocupación social del espacio natural llegaron a 193, lo que representa un 31%. De éstas 99 correspondieron a la energía eléctrica, 75 al rubro del agua y 19 al de clima. Finalmente, en los mismos meses del año 2006 el número de informaciones alcanzó su mayor nivel en 222 representaciones equivalentes al 36% del total de unidades analizadas; sin embargo, aquí el clima obtuvo la mayor parte con 149 unidades, 60 fueron para la energía eléctrica y sólo 13 para el rubro del agua. Como se puede ver en la **gráfica 1**.

Gráfica 1. Total de Notas por Categoría



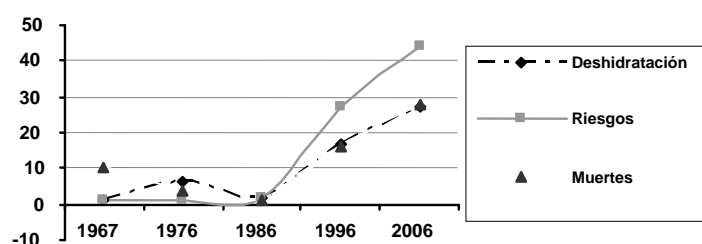
3.1. El clima en los medios

El tópico que ha ocupado mayormente las páginas de las publicaciones referidas es el clima con 256 unidades de análisis registradas, que en conjunto representan el 41% del total. Obviamente, estas apariciones en la agenda mediática no se dieron solamente al nivel de información del pronóstico del tiempo; en un medio ambiente árido desértico como el que caracteriza a esta ciudad fronteriza y su valle agrícola, que con un clima cál-

do-seco mantiene una temperatura anual promedio entre 20 y 22 °C y donde los registros de temperaturas máximas llegan a los 50 °C durante los meses julio y agosto, es de esperarse que temas como muertes relacionadas con el calor, deshidrataciones masivas, riesgos para emigrantes al cruzar la frontera y para pobladores en su vida cotidiana al exponerse a las altas temperaturas, o bien sobre operativos de emergencia en sectores marginados cobren en términos de espacio y frecuencia un significado especial en los medios de comunicación que como se explicará más adelante, ha llegado incluso a representar una situación de tensión política entre funcionarios de diferentes áreas y niveles de gobierno, así como entre éstos y voces locales representantes de distintas organizaciones de la sociedad civil.

En este rubro del clima se aprecia una consistencia en las temáticas tratadas en los diferentes años observados en el análisis. En 1967 las noticias referentes al clima hablaban de muertes, sequías y deshidrataciones de la misma forma que se dio en los años subsiguientes 1976, 1986, 1996 y 2006, quizá la diferencia más importante es en términos cuantitativos pues, mientras en 1967 se publicaron 13 informaciones en el año 2006 fueron 149 las unidades contabilizadas en este campo temático, como lo demuestra la **gráfica 2**, no obstante, es importante no olvidar que en los primeros dos períodos anuales solamente publicaba *La Voz de la Frontera*.

Gráfica 2. Notas de Clima



Entre los sub-temas en el rubro del clima se aprecia que el denominado *calor: riesgo climatológico* es el que obtuvo una mayor representación en términos de frecuencia de apariciones y éstas se dieron en claro orden creciente, de 1 y 2 apariciones entre 1967 y 1986, llegó a 27 en 1996 y subió hasta 44 en 2006. No obstante, es importante hacer notar que los subtemas *muertes* y *deshidrataciones* también mantuvieron una presencia elevada a lo largo de los distintos períodos analizados, en cuanto al primero se observa que de 10 reportes de muertes por el clima, se pasó a 16 en 1996 y a 28 en el año 2006. En lo que se refiere a las noticias sobre *deshidrataciones* estos fueron los números recabados: 1 en 1967, 6 en 1967, 2 en 1986, 17 en 1996 y finalmente en 2006 fueron publicadas 27.

3.2. La energía eléctrica en los medios

En un segundo escalón se ubican las temáticas asociadas a la energía eléctrica con 239 unidades, que en términos de porcentaje corresponde al 39% de la totalidad de la muestra analizada, sin duda, estos datos son un resultado importante ya que en la ocupación social de la zona árida estudiada, este recurso ha jugado un papel muy importante, pues, las demandas de confort sobre todo en la “artificialización” del clima y las vocaciones productivas de la región: sectores industrial y agrícola, generan un enorme consumo del fluido eléctrico.

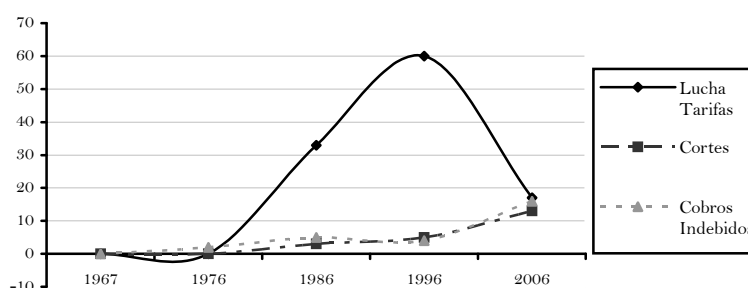
A pesar que “la infraestructura eléctrica de Baja California tiene dos grandes instalaciones de generación de electricidad (alrededor de 1,326 megawatts termales y 720 megawatts geotérmicos), varias plantas generadoras más pequeñas y las correspondientes de transmisión” (Quintero y Sweedler, 2005: 292), los reclamos de la población para conseguir “tarifas eléctricas más justas” han sido recurrentes a lo largo de más de casi cuatro décadas, por ello, se explica que en este renglón de la energía eléctrica se ubica la lucha como el tema más representado en las páginas periodísticas con 161 unidades, seguido del sub-tema Demandas de suministro de energía eléctrica con 30, Cobros indebidos por parte de Comisión Federal de Electricidad (CFE) que registró 27 y Cortes del suministro por falta de pago con 21 informaciones publicadas, como se puede apreciar en la **gráfica 3**.

La lucha por tarifas más justas registró sus momentos más elevados en 1996 con 77 unidades, y con 62 durante 1986, mientras que en 2006 solamente se registraron 22 informaciones al respecto; lo anterior habla de

la debilidad de una lucha (en cuanto su cobertura periodística) que ha sido contrarrestada con subsidios gubernamentales y un enorme caudal de declaraciones de funcionarios de gobierno y miembros de partidos políticos, pero, que aún no ha sido solucionada.

Por otra parte, se ubican las demandas de suministro de energía eléctrica con 8, 13 y 9 unidades publicadas en 1986, 1996 y 2006, respectivamente. En lo que respecta a informaciones publicadas sobre Cobros indebidos por parte de la CFE éstas fueron *in crescendo* de manera sustancial, pues, de 2, 5 y 4 publicadas en 1976, 1986 y 1996, se pasó a 16 en el 2006. Asimismo, las unidades publicadas en el sub-tema de Cortes de energía eléctrica a usuarios por falta de pago en los veranos, las cifras fueron de 3 y 5 en 1986 y 1996, respectivamente, para llegar en el 2006 a 13 informaciones sobre el mismo tópico.

Gráfica 3. Notas de Energía Eléctrica



3.3. El agua en los medios

“El agua es una de las más antiguas y más importantes preocupaciones del hombre y algunos expertos insisten en que esa inquietud decidió la localización de las primeras civilizaciones. Se supone que los cambios climáticos y la sequía obligaron al hombre a abandonar las praderas de África y emigrar hacia los valles fluviales del Nilo, el Éufrates, el Indo y el Hoangho, donde se establecieron las más antiguas civilizaciones registradas” (Hundley, 2000: 39).

El mismo recurso hídrico fue la motivación para el asentamiento de los primeros pobladores en la región árida en donde se fundó Mexicali y hasta hoy sigue siendo una de las más antiguas y más importantes preocupaciones -parafraseando a Norris Hundley Jr- de los pobladores de esta zona transfronteriza. Este elemento natural fue representado en 123 unidades, lo que significa un 20% del total de los registros analizados.

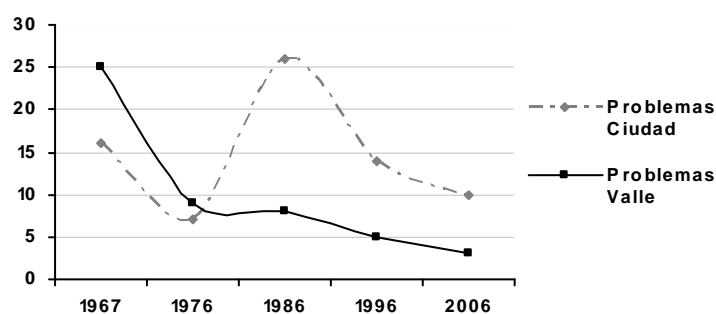
En el período estudiado correspondiente al año 1967 se contabilizaron 41 informaciones y hacia el año 1976 se pasó a 16, en 1986 se publicaron 34 unidades, en 1996 decreció el número a 19 y en 2006 volvió a caer la información relativa al agua en los medios impresos de mayor circulación en Mexicali, registrándose solamente 13 informaciones. Estos datos que se pueden observar en la **gráfica 4** reflejan una situación paradójica que genera interés porque si bien es cierto, la zona árida mexicalense es irrigada por el Río Colorado, también es cierto que los niveles de consumo se han incrementado en las últimas décadas a partir de la explosión demográfica en esta zona fronteriza y las obsoletas técnicas usadas en una buena parte del sector agropecuario en el valle de esta ciudad fronteriza.

La información sobre agua fue subdividida en las problemáticas del Agua en la ciudad y las de Agua en el valle, como lo muestra la **gráfica 4** durante 1967 y 1976 fue mayor la cobertura periodística sobre problemas referentes al Agua en el valle, pues, en los dos períodos anuales se publicaron 34 unidades contra 23 del Agua en la ciudad. Entre los subtemas destacaron: altos contenidos de salinidad en el agua que provenía de Estados Unidos y que afectaba en gran medida a las tierras del valle de Mexicali, problema originado por el bombeo de las aguas fósiles extraídas en el valle de Welton Mohawk; los elevados niveles en el déficit de agua para el cultivo; la rezonificación de tierras cultivables para aprovechar la poca agua y la generación de alternativas para captación de agua en zonas marginadas como las llamadas “ollas de agua”, que consistieron en aljibes recubiertos con material plástico para guardar el líquido producto de las escasas lluvias.

Producto de lo antes relatado, a partir de 1986 la información sobre agua se concentró mayoritariamente en las problemáticas de la zona urbana, en este año se publicaron 26 informaciones de Agua en la ciudad contra 8 de Agua en el valle; durante los años 1996 y 2006 esta tendencia se mantuvo, en estos dos períodos anuales las publicaciones sumaron 24

unidades para el subtema Agua en la ciudad, mientras que Agua en el valle registró solamente 8 en el mismo lapso.

Gráfica 4. Notas Referentes al Agua



4. CONSIDERACIONES FINALES

Para dar respuesta a la interrogante general ¿cuáles son los sucesos vinculados al agua, clima y energía eléctrica que han sido representados mediáticamente en distintos momentos del trayecto histórico 1967-2006 por los medios impresos de Mexicali? Se ensayarán algunas consideraciones a partir de los datos obtenidos.

El análisis de las informaciones relacionadas con agua, clima y energía eléctrica permite inferir que han pasado la frontera de la temática ambiental y se han posicionado como representaciones mediáticas de riesgo permanente en la nota roja, en el debate político regional y también de discusión política internacional, por la condición geográfica fronteriza de Mexicali.

La centralidad del papel del agua, el clima y la energía eléctrica en la historia de la ocupación social del territorio árido mexicalense ha llevado a los medios de comunicación a incorporar de manera recurrente -pero, asistemática- en su agenda los temas relacionados con estos tres recursos

básicos para la vida humana en las sociedades rurales y urbanizadas asentadas en zonas áridas. Lo anterior ha dejado su impronta en el imaginario colectivo y ha devenido en un ciclo reproductivo de la identidad cultural de los pobladores de Mexicali, ligada al clima (sobre todo al calor), al agua y a la energía eléctrica.

El clima es el eje que obtuvo un mayor número de unidades, esto se explica porque la muestra se limitó a los veranos, pero también porque en el tratamiento periodístico las informaciones están relacionadas con riesgos, muertes, deshidrataciones, cuadros diarreicos y otras enfermedades en amplios grupos de personas. A su vez es tema de discusión política, por la descoordinación entre los distintos niveles de gobierno, la ausencia de planes, programas y políticas públicas en el tema de la protección de la población ante el clima extremo. Aquí es importante conectar al factor climático con agua y energía eléctrica, porque son los miembros de comunidades marginadas quienes son actores de las noticias de muerte por golpe de calor, amiba libre y de las deshidrataciones, porque precisamente no cuentan con los recursos de agua y energía eléctrica, ni con servicios médicos, ni capital informativo y cultural para hacer frente a las condiciones adversas del territorio árido.

Las problemáticas vinculadas con la energía eléctrica tratadas en el conjunto de informaciones analizadas, reflejan la “politización” del sempiterno reclamo de la población de obtener tarifas de energía eléctrica ad hoc a las condiciones económicas de los usuarios y a las características del clima en el entorno árido de Mexicali. A este tema se han sumado las reiteradas informaciones acerca de cobros indebidos, es decir, cobros excesivos e ilegales a usuarios y por otra parte, informaciones relacionadas con cortes del suministro de energía que pueden llegar a ocasionar serios daños a la salud, por las condiciones climáticas ya anotadas; lo anterior proyecta una telaraña de problemáticas en torno al consumo de energía eléctrica que adquiere mayor relevancia en una región árida que ha definido vocaciones productivas que le anclan de manera especial a este recurso energético.

Los riesgos ambientales son por antonomasia riesgos sociales y en el contexto actual también son riesgos transnacionales de alto impacto económico y político, así, hoy el agua es un factor de tensión global. Y en el espacio local por la zona árida transfronteriza en que se ubica Mexicali, la información analizada refleja distintos sucesos de tensión política inter-

nacional relacionados con el agua entre ellos: a finales de los sesenta y en los setenta la discusión binacional por los altos contenidos de salinidad del agua proveniente de Estados Unidos y a principios del siglo XXI la problemática por el revestimiento del Canal todo americano que ha generado una amplia cobertura periodística, sobre todo por los intereses económicos que están en juego, más allá del daño ambiental, según lo relatan las notas periodísticas observadas. Por otra parte, las problemáticas relacionadas con el agua en la urbe mexicalense retratadas por los medios impresos son en su mayoría de abasto en las colonias populares.

Tras la revisión efectuada se aprecia una cobertura informativa en torno al agua, clima y energía desestructurada y asistemática, no existe una sola sección donde se pueda conjuntar esta información, el género mayormente utilizado en la producción de representaciones mediáticas es la nota informativa con declaraciones de fuentes predominantemente del sector gubernamental y de instituciones políticas.

En suma, las representaciones mediáticas del agua, clima y energía eléctrica parecen posicionarse como tres factores de riesgo permanente y ello obliga la necesidad de estudiar a profundidad la relación del hombre con cada uno de estos tres factores que han sido centrales en la historia de la ocupación social del territorio árido sobre el que se erige Mexicali.

Desde los estudios de la mediación comunicativa y la cultura es posible *pensar el pensamiento* con el que nos hemos relacionado hombres y mujeres con un ecosistema árido, adverso en más de un sentido, pero, lleno de vida. Por lo pronto, lo que toca es profundizar en los resultados cuantitativos y trabajar la dimensión cualitativa de dicha relación, esa es la vereda que se habrá de transitar.

BIBLIOGRAFÍA

CARABAZA, Julieta (2005): "La temática ambiental en la prensa escrita: el caso de los periódicos de Saltillo, Coahuila", en *Anuario de la Investigación de la Comunicación CONEICC XI*, Ed. Bernardo Russi Alzaga. México: CONEICC-Universidad Intercontinental.

COLLINS, Kimberly et al. (2005): *Los Valles de Imperial y Mexicali: Una introducción a la región y su gente en Desarrollo y Medio Ambiente de la Región Fronteriza México-Estados Unidos: Valles de Imperial y Mexicali*. México: Miguel Ángel Porrúa-UABC.

CONVENCIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL COMBATE A LA DESERTIFICACIÓN (2002): *Guía pedagógica para combatir la desertificación*. UNLCD. Consultado en <http://www.gm-uncd.org/Spanish/about/desertification.htm>, el 23 de enero del 2006.

GÁRATE RIVERA, Alberto (2004): *La educación ambiental y la ocupación social del espacio natural*. México: Universidad Iberoamericana. Tesis doctoral.

MARTÍN SERRANO, Manuel (1986): *La producción social de comunicación*. Madrid: Alianza.

MARTÍN SERRANO, Manuel (1989): *La producción de comunicación social*. México: CONEICC.

McCOMBS, Maxwell (1996): "Influencia de las noticias sobre nuestras imágenes del mundo", en BRYANT, Jennings y ZILLMANN, Dolf (comps.): *Los efectos de los medios de comunicación: Investigaciones y teorías*. Barcelona: Paidós.

MÉNDEZ, Hugo y PADILLA, Alfredo (2006): *Comportamiento humano y cultura en el desierto en Estudios del Desierto*, Ed. Michael Schorr. México: Miguel Ángel Porrúa-UABC.

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL MEDIO AMBIENTE (2002): *Atlas mundial de la desertificación*. PNUMA. Consultado en <http://www.gm-uncd.org>, el 23 de enero del 2006.

QUINTERO, Margarito y SWEEDLER, Alan (2005): *Perfil energético de la región fronteriza de Baja California con énfasis en el valle de Mexicali e Imperial en Desarrollo y Medio Ambiente la Región Fronteriza México-Estados Unidos: Valles de Imperial y Mexicali*. México: Miguel Ángel Porrúa-UABC.

SALAS QUINTANAL, Hernán (2000): *Desierto y fronteras: El norte de México y otros contextos culturales*. México: Plaza y Valdés.

SCHORR WIENER, Michael *et al.* (2004): *El estudio del desierto en instituciones de educación superior: Aspectos científicos, humanos y tecnológicos*. México: ANUIES.

UNITED NATIONS ENVIRONMENT PROGRAM (2006): *Global Deserts Outlook*. Kenya: Earthprint-UNEP'S.

PARA CITAR ESTE TRABAJO EN BIBLIOGRAFÍAS:

MÉNDEZ FIERROS, Hugo (2008): “Mediación Comunicativa y Ocupación Social del Desierto: Caso Mexicali, Baja California, México”, *Mediaciones Sociales. Revista de Ciencias Sociales y de la Comunicación*, nº 3, segundo semestre de 2008, pp. 153-174. ISSN electrónico: 1989-0494. Universidad Complutense de Madrid.

Disponible en: <http://www.ucm.es/info/mediars>

^(*)El autor

Hugo Méndez Fierros, mexicano, es Maestro en Ciencias de la Comunicación por la Universidad de La Habana. Actualmente se desempeña como profesor titular en la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Autónoma de Baja California. Su área de investigación es: Comunicación, Cultura y Medio Ambiente. Actualmente trabaja en los temas Identidad y entorno natural en el Desierto de Sonora y Políticas y representaciones de los usos sociales del agua: Caso ciudad Mexicali. Sus publicaciones más recientes son los capítulos “Comportamiento humano y cultura en el desierto”, y “Frontera, desierto, migración: Vida y muerte”, en SCHORR, Michael (ed.): *Estudios del Desierto*. México: Miguel Ángel Porrúa-UABC, 2006.